

ESTILOS DE VIDA, CALIDAD DE VIDA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO:
Un Estudio con Estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad
Tecnológica de Bolívar

Juanita Pinto Ospina

Trabajo de grado presentado para optar al título de
Psicólogo

Supervisor: Trillos, J.

Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Universidad Tecnológica de Bolívar

Noviembre, 2008

ESTILOS DE VIDA, CALIDAD DE VIDA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO:

Un Estudio con Estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad
Tecnológica de Bolívar

Por

Juanita Pinto Ospina
Universidad Tecnológica de Bolívar

Noviembre, 2008

*Para Marta, Bernardino y
María Elena*

Agradecimientos

Estoy inmensamente agradecida con Dios por darme las fuerzas necesarias para continuar a pesar de todos los inconvenientes. A mis padres y hermana por su apoyo incondicional. A Andrés Barrero por su paciencia y gran apoyo durante todo este tiempo de trabajo. A las directivas, docentes y estudiantes de la universidad donde se realizó la investigación, por abrir sus puertas en especial a Giovanna Salcedo por su colaboración.

Agradezco especialmente a los profesores Julia Trillos, Marlenny Guevara y Mónica Molina del Departamento de Psicología, William Arellanos del Departamento de Economía y Finanzas y a Gerardo Franco, por tenderme su mano durante el recorrido de este bello camino de la investigación.

A todos mis compañeros y amigos de la Universidad Nacional en especial a Cristian Palma, Jaime Picaron y Oscar Hernández por apoyarme y confiar de principio a fin en este proyecto, haciendo de esto, un camino más fácil.

TABLA DE CONTENIDOS

	Págs.
Resumen.....	7
INTRODUCCION.....	8
1. MARCO TEORICO.....	10
1.1. Articulación conceptual.....	10
1.2. Concepto de Estilos de vida.....	11
1.3. Calidad de vida.....	19
1.4. Rendimiento académico.....	22
2. METODO.....	32
2.1. Diseño.....	32
2.2. Participantes.....	34
2.3. Instrumentos.....	35
2.4. Procedimiento.....	39
3. RESULTADOS.....	41
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	46
5. PRESUPUESTO.....	48
6. CRONOGRAMA.....	49
7. REFERENCIAS.....	50
8. ANEXOS.....	56

LISTA DE TABLAS Y GRAFICOS

	Págs.
Tabla 1. Coeficientes (a).....	41
Tabla 2. Resumen del Modelo.....	42
Tabla 3. Coeficientes de Correlación de Pearson.....	42
Figura 1. Relación del Rendimiento Académico y la Validad de Vida.....	43
Figura 2. Relación del Rendimiento Académico y los Estilos de Vida.....	44
Tabla 4. Estadísticos Descriptivos.....	44
Tabla 4.1. Estadísticos Descriptivos.....	45
Tabla 5. Presupuesto Global del estudio.....	48
Tabla 6. Descripción del Software que se planea adquirir.....	48
Tabla 7. Descripción de materiales y suministros.....	48
Tabla 8. Descripción y justificación de salidas de campo.....	48

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo analizar en qué medida la Calidad de Vida y los Estilos de Vida predicen el rendimiento académico de los estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar. La muestra estuvo conformada por 143 estudiantes de la Universidad Tecnológica entre hombres y mujeres de 2 a 9 semestre del programa de Finanzas y Negocios Internacionales. Los instrumentos utilizados fueron: Cuestionario de Comportamientos Saludables CS-94 (Herrero, Musitu & Gracia, 1996) que evalúa los estilos de vida de los participantes a través del consumo semanal de vino, cerveza y licores por medio de una escala de siete posibilidades de respuesta y El Comprehensive Quality of life Scale -School version- (Cummins, R. 1997) que evalúa la calidad de vida definiéndola en términos de siete dominios que en su conjunto están destinados a ser incluidos todos los componentes de la calidad de vida de un individuo. Estos son: Bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, vivir en comunidad, bienestar emocional. Y por último se utilizó la Investigación Documental para conocer el promedio acumulado de los estudiantes que está consignado en el sistema de la Universidad. Para el análisis de los datos se utilizó el modelo de Regresión Múltiple. En términos generales se concluye que aunque los estilos de vida y la calidad de vida predicen significativamente el rendimiento académico, la combinación de estas variables contribuye muy poco a la varianza del rendimiento académico, así como lo revela este estudio.

Palabras claves: Estilos de vida, Calidad de vida, Rendimiento académico, Estudiantes universitarios.

Abstract

This study aims to examine to what extent the Quality of Life and Lifestyle predict the academic achievement of students in Finance and International Business at the University of Technology Bolivar. The sample was made up by 143 students from the University Tecnologica between men and women from 2 to 9 semester program of Finance and International Business. Instruments used were questionnaire Healthy Behaviors CS-94 (Herrero, Musitu & Grace, 1996) that assesses the lifestyles of the participants via the weekly consumption of wine, beer and liquor through a scale of seven possibilities The response and Comprehensive Quality of Life Scale-School-version (Cummins, R. 1997) that evaluates the quality of life defining it in terms of seven domains that together are intended to be inclusive of all components of quality of life of a individual. These are: material welfare, health, productivity, privacy, security, live in community, emotional well-being. And finally the Documentary Research will be used to determine the cumulative average of students is reflected in the system of the University. For the analysis of data using the multiple regression models. It was generally concluded that although the styles of living and quality of life significantly predict academic performance, the combination of these variables contributes very little to the variance of academic performance, as this study shows.

Keywords: Lifestyles, Quality of life, Academic performance, University student.

INTRODUCCION

En la actualidad, muchas investigaciones que se han hecho en el campo de la educación, han relacionado la autoestima, los estilos de aprendizaje, el autoconcepto, entre otras variables con el rendimiento académico (Cantú, Bitran, Montserrat, Zúñiga, Viviani & Beltrán, 2004) y paralelamente, otras áreas y disciplinas como la clínica, la medicina, la sociología, se cuestionan acerca de los aspectos que influyen en los resultados académicos de los estudiantes dentro de las escuelas y universidades. La relación entre estas variables y el resultado académico de los estudiantes, constituye sin duda una relación recíproca y compleja en donde se articulan elementos no solo psicológicos sino sociales, económicos, históricos y políticos (Salanova, Martínez, Bresó, Llorens & Grau, 2005). La presente investigación se ubica dentro de una línea general que busca la comprensión de ese resultado académico a la luz de tal relación, esto es, el rol del estudiante en materia de su estilo de vida y calidad de vida y las posibles relaciones que estas tienen con el proceso de aprendizaje y formación profesional que se refleja a través del rendimiento académico. Analizar y explorar en qué medida los estilos de vida y la calidad de vida predicen el rendimiento académico, atribuye a su experiencia personal y educativa, mediante el uso del modelo de Bronfenbrenner (1987) y a la luz de otros modelos teóricos psicosociales; se constituyen en el mayor propósito de esta investigación.

El ámbito escolar es un lugar de oportunidad para desarrollar conductas saludables, pero, a su vez, la inadaptación escolar y el bajo rendimiento académico puede influir en la manifestación de comportamientos riesgosos: prácticas sexuales de alto riesgo, conductas antisociales y alteraciones en el comportamiento y/o estilos de

vida no saludables: consumo inmoderado de drogas como el alcohol y el tabaco (Anaya, Arillo, Sánchez, Lazcano, 2006). Por el contrario, los estudiantes que son más propensos a elegir conductas saludables, tienen mejor rendimiento académico. Lo que indica que, el contexto universitario se convierte en un espacio relevante que influye en la construcción de los estilos de vida y se constituye en un referente importante para los estudiantes al momento de abordar alguna problemática debido a que esta configura el ser joven en un grupo social.

Lo expuesto anteriormente recalca la importancia de explorar e identificar estrategias para prevenir conductas no saludables en los estudiantes, para conseguir una mayor incidencia en el resultado académico y un menor fracaso y/o deserción escolar. En este sentido se hace necesario desarrollar este tipo de estudios que promuevan el avance científico tanto en la gestión de programas preventivos y/o promocionales para la población estudiantil y la universidad en general. En la Universidad Tecnológica de Bolívar aún no se han desarrollado programas de promoción de estilos de vida saludables en la población estudiantil adolescente, por lo que este estudio se convertirá en una herramienta científica concretamente para el Departamento de Bienestar Universitario de la universidad, que respaldaría y ayudaría a gestionar dichos programas que beneficiarán a la población estudiantil.

MARCO TEORICO

En este capítulo se expone el conjunto de elementos y de fundamentos teóricos, que permitieron acotar y focalizar el objetivo propuesto en el estudio. Primero se muestran los distintos conceptos y luego se expone la posible relación entre los mismos.

1.1. Articulación conceptual.

En correspondencia con la naturaleza de los objetivos propuestos, el horizonte teórico que sustenta la presente investigación es el resultado de la articulación de tres ejes conceptuales: (a) Estilos de Vida (EV), (b) Calidad de Vida (CV) y (c) Rendimiento Académico (RA). Esta articulación responde además, a la intención de analizar en qué medida los EV y la CV predicen el RA en un grupo de estudiantes universitarios.

Una presentación del estado del arte de la investigación sobre el rendimiento académico puede manifestarse en la agrupación de las siguientes tendencias, de acuerdo con los propósitos generales que persiguen:

- Rendimiento académico y la relación con los estilos de aprendizaje (Cantú, 2004; Ruiz, Trillos & Morales, J. 2006).
- El rendimiento académico y la relación de los contextos cercanos al estudiante universitario como por ejemplo, la familia y las prácticas de crianza, el ambiente universitario y algunos factores socio demográficos (Morales, 1999).

- Procesos de adaptación de grupos de estudiantes en la universidad y el éxito académico, entre los cuales se destacan los análisis de las siguientes variables: el género, las redes sociales o de amistad, el bienestar psicológico, la seguridad vocacional y el esfuerzo académico (Requena, 1998).

Como se observa, aunque se han realizado estudios psicológicos que privilegian aspectos importantes del rendimiento académico, no existe una tendencia clara que intente articular dichas variables.

1.2. Concepto de Estilos de Vida.

Los estilos de vida se consideran el eje que articula y sustenta la estructura teórica del presente estudio.

Aunque existen diversas y amplias acepciones conceptuales sobre estilos de vida, este estudio adopta un enfoque más comprehensivo desde una perspectiva interdisciplinar como la que ofrece la psicología social.

Esta variable puede ser definida como el conjunto de comportamientos que estructuran el sistema social del individuo (relaciones interpersonales, pautas de consumo, actividades culturales y ocio), es decir, el mundo social y personal del individuo ofrecido por el entorno donde se desarrolla y la influencia ejercida de los miembros que lo conforman (Rodríguez, Agulló, 1999).

Ayerdi (1994) sostiene que los estilos de vida se han limitado a describir, clasificar, evaluar e incluso se ha convertido en una variable explicativa. Tanto así que se ha reducido a un modelo o patrón de consumo Ej. La forma en que una persona usa

su dinero. No obstante, existen otros factores en la vida del ser humano que a través de su incorporación, sistematización y ejecución materializan un estilo de vida particular.

Por tal razón los mecanismos de influencia social juegan un papel importante en el desarrollo de las conductas y actitudes de un individuo (Palmonari, 1994).

La construcción de los estilos de vida se toma desde el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1987), el cual plantea que las actuaciones humanas dependen, en gran medida, de contextos más amplios. Afirmando que la conducta humana es el resultado de la acomodación progresiva entre, un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive el individuo.

De acuerdo con Grimaldo (2005), los estilos de vida son un conjunto de comportamientos que realizan los individuos frecuentemente, encauzados al mantenimiento de la salud física y mental, los cuales se encuentran agrupado en tres áreas: Área de actividades lúdicas y deportivas, Área de consumo de alimentos y actividades relacionadas y Área de satisfacción académica y familiar.

El Área de actividades lúdicas y deportivas hace referencia a las actividades como -caminatas, trotes, atletismo, ciclismo, gimnasio, natación, entre otros- realizadas por los estudiantes universitarios en solitario, y en las actividades deportivas en compañía como -aérobicos, fútbol, tenis, básquet, ajedrez, entre otros-.

El Área de consumo de alimentos y actividades relacionadas hace referencia al tipo de alimentos, la calidad y la frecuencia del consumo de estos, para conservar una nutrición adecuada o que afecte la salud de los jóvenes.

El Área de satisfacción académica y familiar se refiere al interés experimentado por el estudiante hacia sus relaciones interpersonales en el ámbito

educativo, es decir, el interés manifestado a través de la relación con los profesores y compañeros, expectativas académicas y percepción del centro universitario. De igual forma se considera el área personal-social del estudiante donde se sitúa el agrado y la calidad de las relaciones afectivas que el estudiante tiene dentro del contexto familiar y universitario.

Dentro del universo teórico de los estilos de vida, la Psicología Social no es el único enfoque teórico que los explica. Según Gil & Pons, (2000) los estilos de vida pueden ser abordados desde la Psicología Social de la Salud la cual se ha interesado en los motivos de las personas que buscan o no los cuidados de la salud. Desde esta perspectiva se tiene en cuenta la responsabilidad y el punto de vista del individuo en cuanto al desarrollo de su propia salud.

En efecto, dichos autores hacen una clasificación de los Estilos de Vida con base en la siguiente definición: Son un conjunto de patrones conductuales beneficiosos para la salud, que se aprenden y surgen a partir de la elección individual la cual se le atribuye a los Estilos de Vida Saludables (EVS).

Los EVS están integrados por diversas variables que se encuentran agrupadas en las siguientes categorías, las cuales son tradicionalmente estudiadas en investigaciones sobre EVS: Consumo de drogas Institucionalizadas (tabaco, alcohol y café), Actividad Física (deporte, ejercicio) y Vigilancia de Hábitos de Riesgo (hábitos de control alimenticio, control de peso ideal e higiene bucodental).

Además del modelo teórico anteriormente mencionado (Teoría Ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner, U. 1987), existen otros modelos teóricos Psicosociales que explican los EVS, entre los que se encuentra:

El Modelo de Promoción de la Salud de Pender (1987), intenta explicar y predecir las conductas promotoras de la salud a partir de un conjunto de variables influyentes. Conceptualizando los estilos de vida promotores de la salud como un patrón de acciones multidimensionales auto-iniciadas y percepciones que permiten mantener el nivel de bienestar y desarrollo personal del individuo, es decir, que el objetivo de la conducta del individuo es mantener y/o incrementar el bienestar personal. Este modelo se basa en la Teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1982), debió a la forma como este modelo concibe los EVS, es decir, los concibe como conductas adquiridas a través de la socialización de los mecanismos reguladores de la adquisición de las mismas.

El Modelo de Creencias sobre la Salud (Becker, Maiman, 1975; Becker et al., 1977) explica que el propósito conductual del individuo, es disminuir la probabilidad de desarrollar una enfermedad específica. A través de determinantes: Preventivos o Protectores de las conductas de salud. Ej. Hacer ejercicio físico, evita el consumo de tabaco, alimentarse adecuadamente y seguir las indicaciones del especialista. Y la disposición de la persona para llevar a cabo determinadas conductas beneficiosas para salud, respectivamente. Dentro de las conductas beneficiosas para la salud, las cuales funcionan como determinantes protectores de la misma, están: la susceptibilidad percibida a una enfermedad, percepción de la severidad de las consecuencias de la enfermedad y los estímulos externos e internos que desencadenan la conducta de salud.

El Modelo de las Condiciones Socio-estructurales (Abel, 1991) concibe el concepto de los EVS como patrones de conductas de salud voluntarias, basadas en las opciones disponibles de las personas según sus condiciones de vida, factores

demográficos, etc. Según Erben, Franzkowiak & Wenzel (1992) el estilo de vida de un individuo está vinculado a los estilos de vida de los grupos sociales de referencia del individuo, es decir, tanto los estilos de vida del individuo como los del grupo social de referencia se constituyen a partir de las condiciones socio-estructurales en las que vivan ambos.

Se pretende entonces, mantener la concepción socio-ecológica de los estilos de vida para contemplar el comportamiento humano -el cuidado y/o negligencia del mismo- como el resultado entre la mezcla de las características cambiantes del entorno y un ser humano activo en desarrollo (Bronfenbrenner, 1987).

Lo anterior permite que se establezcan razones explicativas del comportamiento que ocurre dentro de los contextos relacionales que ejercen influencia sobre el individuo. La conducta, la personalidad, el auto-concepto, el auto-estima, las actitudes entre otros son el resultado de procesos de socialización ocurridos dentro de los contextos micro-sociales (familia, grupo de iguales) o macro-sociales (instituciones sociales, académicas, religiosas, históricas, políticas) en los que se encuentre el individuo (Lila, Musitu, Molpeceres, 1994).

Según la teoría del Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (1974), el desarrollo humano supone la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, que está en proceso de desarrollo, por un lado, y por el otro, a las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que esa persona en desarrollo vive. Esta acomodación mutua, que se va dando a través de un constante proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre los distintos entornos en los que participa el individuo y los contextos más grandes en los que esos entornos estas incluidos.

Por tanto Bronfenbrenner, (1987) postula 4 niveles en los que operan conjuntamente afectando directa o indirectamente el desarrollo del individuo: Microsistema, Mesosistema, Exosistema y Macrosistema.

Microsistema: patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que experimenta el individuo en desarrollo en un entorno determinado.

Mesosistema: interrelación del individuo en desarrollo en dos o más entornos (microsistemas) en los que participa. Ej.: las relaciones de los adolescentes y jóvenes en el hogar, la escuela y/o universidad y el grupo de iguales.

Exosistema: son los entornos en los que el individuo en desarrollo no está directamente relacionado pero les afecta en los entornos en los que si tiene relación directa. Ej.: el lugar de trabajo de los padres de los adolescentes universitarios.

Macrosistema: hace referencia a los entornos culturales o ideológicos que afectan los sistemas de menor orden (micro, meso y exo) confiriéndoles uniformidad y diferencias con respecto a otros entornos influidos por otros entornos culturales e ideológicos diferentes. Ej.: representaciones sociales sobre el consumo de bebidas alcohólicas y tabaco y hábitos de salud.

El sistema familiar juega un papel fundamental para explicar la aparición de numerosas conductas desadaptativas en los individuos. Los padres de manera directa o indirecta son la mayor influencia de los hijos (Silverman, 1991).

La influencia de otros contextos exo y macro pasan por el tamiz de la familia que puede ampliar o disminuir los efectos e influencias de estos, ya sean positivos o negativos (Pons & Berjano, 1996). Sin subestimar la importancia de la presión grupal, la influencia familiar se convierte en unos de los factores de riesgo o de protección

más importantes y que con mayor insistencia se plantean en los estudios de consumo abusivo de alcohol y tabaco en los adolescentes (Buelga & Pons, 1994), pese a ser una variable menos inmediata que el grupo de iguales, esta representa el marco primario en que se ha socializado el adolescente. Lo que indica que diversos factores sociales inciden constantemente en la conducta humana y en la construcción de los estilos de vida de los adolescentes, los cuales se van consolidando o cambiando de acuerdo con la madurez que va adquiriendo el individuo conforme a la relación con el medio donde se desarrolla. Así mismo lo plantea Bronfenbrenner (1987), al afirmar que el funcionamiento psicológico de los individuos está supeditado en gran medida, a la interacción de esta con el ambiente o el entorno que le rodea (Bronfenbrenner 1987; citando en Torrinco, Santín, Montserrat, Menéndez & López, 2002).

Esta concepción socio-ecológica de los estilos de vida de los adolescentes y jóvenes se hace evidente al abordar el consumo de drogas institucionalizadas (sustancias que están integradas en las pautas de comportamiento de la sociedad las cuales cuentan con el respaldo de la tradición histórico-cultural y cuya producción, venta y consumo no son penalizados) especialmente el alcohol y el consumo de tabaco, en esta población. Convirtiéndose en un problema de salud pública, de gran magnitud para la sociedad por lo que se ha convertido en una imprescindible variable, en los estudios sobre estilos de vida (Pastor, Balaguer & García, 1998; citado en Gil, & Pons, 2003).

El consumo de alcohol no solo es un problema individual sino un problema que está influenciado por las normas sociales, el contexto socioeconómico y cultural y los cambios que en estos contextos se presentan, acompañan los cambios en el uso/abuso

del alcohol. Estos cambios se han incorporado en los adolescentes generando una cultura de consumo de alcohol diferente a la tradicional, caracterizada por ejercer un rol articulador entre las relaciones sociales y las actividades de ocio entre los adolescentes y jóvenes.

Por tanto, el problema de consumo de alcohol en los adolescentes y jóvenes, se ha convertido en un hábito culturalmente aceptado en la mayoría de los países occidentales, tanto que forma parte de sus estilos de vida, en la manera de divertirse y relacionarse y en la proyección que hacen del mundo.

Hay estudios que afirman que existe una clara relación entre el consumo de alcohol, tabaco, café y otras drogas similares no institucionalizadas, en la población de adolescentes y jóvenes (Pons, 1989; Melero, 1993).

Lo anterior se comprueba con los resultados obtenidos en la investigación realizada por Pinazo, Pons & Carreras, (2002), los cuales muestran la relación que existe entre el consumo de sustancias institucionalizadas (tabaco y alcohol) y el inicio del consumo de las drogas no institucionalizadas (cannabis o inhalantes). Es decir, que el consumo de bebidas alcohólicas y tabaco, que están más próximas y son de fácil consumo para la población adolescente, se convierten en un factor pre-disponible para que esta población acceda al consumo de las drogas no institucionalizadas, antes mencionadas.

De igual forma Comas (1990) y Melero (1993) afirman que los adolescentes que consumen cannabis consumen también otras sustancias no institucionalizadas, pero a la vez este consumo se encuentra relacionado con el alto consumo de bebidas

alcohólicas y consumo de tabaco y las características psicosociales del consumidor joven.

1.3. Concepto de Calidad de Vida

Este concepto ha sido estudiado desde distintas disciplinas. Desde la perspectiva social, la calidad de vida hace referencia a la capacidad adquisitiva del individuo, lo cual le permite vivir con las necesidades básicas cubiertas, además de disfrutar de una buena salud física –psíquica y de una relación social satisfactoria (Aróstegui, 1998).

Borthwick-Duffy, (1992), Plantearon cuatro conceptualizaciones las cuales definen la calidad de vida como: (a) la calidad de las condiciones de vida de una persona, (b) la satisfacción que experimenta las personas con dichas condiciones vitales y (c) por último la combinación de elementos objetivos y subjetivos, en otras palabras, la calidad de vida es definida como la calidad de las condiciones de vida de una persona junto a la satisfacción que ésta experimenta. Pero estos mismos autores han agregado una cuarta conceptualización de la calidad de vida y es que la calidad de vida además de la combinación de las condiciones de vida junto a la satisfacción personal ponderada por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales (d).

De igual manera, lo plantean Dennis, R et. al., (1994) al evaluar el concepto de calidad de vida de forma parecida. Si bien los enfoques evaluativos de este concepto son variados, pueden comprenderse de la siguiente manera:

Enfoques cuantitativos. Tienen como objetivo operacionalizar el constructo de calidad de vida; para esto se estudian diferentes indicadores: Sociales (condiciones externas al individuo relacionadas con el entorno como: la salud, el bienestar social,

estándar de vida, educación, seguridad pública, vivienda, ocio, etc.), Psicológicos (miden reacciones subjetivas del individuo a ante la presencia o ausencia de determinadas experiencias vitales) y Ecológicos (evalúan el ajuste entre los recursos del sujeto y las demandas del ambiente).

Enfoques cualitativos. Este enfoque adopta una postura de escucha ante el individuo de las experiencias, desafíos y problemas de los individuos y cómo los servicios sociales pueden ayudar de manera efectiva al individuo.

Por otra parte, Cummins, (1997) plantea la calidad de vida como un constructo que puede ser evaluado objetiva o subjetivamente a través de 7 dominios: Bienestar material, Salud, Productividad, Intimidad, Seguridad, Vivir en comunidad y Bienestar emocional. Dentro de los cuales se mide el nivel de importancia y satisfacción, respectivamente.

El factor edad, es una variable ligada a la percepción de satisfacción, la cual varía en función de la etapa evolutiva en la que se encuentre el individuo. Por ello se ha incursionado en el análisis de los diferentes momentos del ciclo evolutivo: la infancia, adolescencia y vejez (Gómez; et al., 2005).

Este concepto ha sido utilizado en diversas áreas o líneas de investigación. Schalock, (1996) plantea que las investigaciones sobre calidad de vida, son importantes en tanto que el concepto es útil para mejorar sociedades sometidas a transformaciones sociales, políticas, tecnológicas y económicas. Sin embargo, la verdadera utilidad del constructo calidad de vida se hace evidente en los servicios humanos que protege al individuo adoptando modelos de apoyo y técnicas de mejora de la calidad.

En consecuencia el concepto puede ser utilizado para evaluar: las necesidades de las personas y sus niveles de satisfacción, resultados de programas y servicios humanos, creación de políticas nacionales e internacionales dirigidas a la población en general y otras más puntuales como la población con discapacidad.

En gran medida, investigaciones dentro de disciplinas pertenecientes al área de la salud han utilizado el concepto de calidad de vida para mejorar y/o prolongar la vida del individuo. A través de la medición de los resultados de programas o terapias implementados en la población de la tercera edad y pacientes con esquizofrenia o depresión mayor (Gómez, M; Sabeh, E. 2006).

El concepto de la calidad de vida es relativo, así como lo son otros conceptos como: el bienestar, la felicidad, etc. Es claro que existen muchos condicionamientos que influyen en aspectos (físicos, psíquicos, sociales, culturales, filosóficos, médicos, etc.) del individuo, que juegan un papel importante en la valoración que éste haga sobre sí mismo. Por lo tanto la calidad de vida pertenece no solo al plano de la subjetividad del individuo sino también al plano de la objetividad del mismo (Gómez; et al., 2005).

De esta manera, resulta importante tomar como base la definición elaborada consensualmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS, p.225, 1981):

“Percepción personal de un individuo de su situación en la vida, dentro del contexto cultural y de valores en que vive, y en relación con sus objetivos, expectativas, valores e intereses”.

En este sentido, se pretende entonces evaluar las percepciones de la vida de los estudiantes universitarios teniendo en cuenta el contexto cultural en que viven y la

relación que estas experiencias tienen con sus expectativas, valores e intereses personales. Por tanto, resulta imprescindible para este estudio, medir esta variable y explorar en qué medida los resultados arrojados, predicen el rendimiento académico de la población de estudio.

1.4. Concepto de Rendimiento Académico

El propósito de las instituciones educativas en especial de las universidades, es generar espacios formativos de práctica e ilustración para los individuos a través del proceso de socialización para el desarrollo: de la reflexión, la crítica, la interacción y la formación social (Wayne, 2003). De acuerdo con Ferrer; et al., (2002), las instituciones educativas se convierten en contextos de vida para la formación de profesionales y ciudadanos cultos con la oportunidad de construir comportamientos saludables para la sociedad en general.

Una de las condiciones que lleva a la formación de conceptos y al aprendizaje, es la habilidad de expresarse a través del lenguaje; el aprendizaje ocurre cuando hay una situación estimuladora junto con la información que hay en la memoria, afectando al sujeto de manera tal que el desempeño que tenía antes de someterse a este proceso, se modifica.

El aprendizaje puede ser definido desde distintas corrientes del saber psicológico; la corriente pedagógica del cognitivismo, define el aprendizaje

“Como un proceso de modificación interna, con cambios no sólo cuantitativos sino también cualitativos; se produce como resultado de un proceso interactivo entre la información que procede del medio y el sujeto activo” (Yacarini & Gómez, 2006).

La explicación constructivista ha tenido en los últimos años mayor importancia la cual explica que el ser humano posee estructuras cognitivas que le permiten percibir y procesar sus experiencias, lo que indica, que los conocimientos previos son fundamentales para lograr aprendizajes significativos.

En este sentido, los procesos de enseñanza y aprendizaje se constituyen mediante una relación horizontal: profesor - estudiante y pares. El fundamento de esta teoría esta en las funciones mentales que adquiere el individuo en el plano interpersonal para luego internalizarse, es decir, desde lo social – externo a lo individual – interno. De ahí la importancia de la interacción social en el proceso de aprendizaje en cualquier etapa de la vida del ser humano, ya que la persona aprende más efectivamente en contacto y en colaboración con los demás (Yacarini & Gómez, 2006).

Así mismo lo plantea Ausubel, (2002) cuando afirma que “El proceso de modificación interna originado por la interacción (información-sujeto), es lo que origina el aprendizaje significativo”; De acuerdo con Bruner 1997: X “el educador debe construir un andamiaje para que el alumno pueda asumir conscientemente y bajo su propio control, la tarea que antes sólo podía hacerla con ayuda”, por ello, la importancia que tiene el docente como mediador del proceso de aprendizaje e internalización, en el sujeto.

En este orden de ideas, el rendimiento académico es entonces, la resultante de todo este complejo mundo que envuelve a los estudiantes, determinado por una serie de aspectos cotidianos (esfuerzo, capacidad de trabajo, intensidad de estudio, competencias, aptitud, personalidad, atención, motivación, memoria, medio relacional)

e individuales (actitudes, motivaciones, pensamientos, estilos de vida, etc.) que afectan directamente el rendimiento académico de los individuos (Morales, 1999).

El rendimiento académico se ha asociado constantemente, con factores externos, que rodean las condiciones en que los estudiantes logran su aprendizaje. Anaya, et al., (2006) afirman que los individuos con bajo desempeño académico son un grupo vulnerable de exposición a conductas no saludables, como lo revela su estudio. Estos autores dejan claro que el único propósito que tienen en su estudio, es establecer la estrecha correlación del bajo rendimiento académico y las múltiples conductas de alto riesgo, como: el consumo inmoderado de drogas institucionalizadas (alcohol y tabaco) y drogas ilegales. Como se explico en el primer apartado, el consumo de drogas institucionalizadas depende en gran medida de los contextos en los que se desarrolla el individuo, relacionado también con aspectos individuales.

En consecuencia la misión de las instituciones educativas además, de generar espacios de interacción y formación social para los estudiantes (Wayne, 2003) es generar contextos de vida que fomenten los comportamientos saludables, incluyendo actividades deportivas, lúdicas, etc. (Ferrer, Cabrera, Ferrer & Martínez, 2002).

Esta investigación pretende conocer los Estilos de Vida Saludables que están integrados por diversas variables que se encuentran agrupadas en las siguientes categorías: Consumo de drogas Institucionalizadas (tabaco, alcohol, vino y cerveza), Actividad Física (deporte, ejercicio) y Vigilancia de Hábitos de Riesgo (hábitos de control alimenticio, control de peso ideal e higiene bucodental), las cuales serán medidas a través del Cuestionario de Conductas Saludables CS 94 y la calidad de vida según la clasificación de Cummins, (1997) para explorar en qué medida estas variables

independientes: Estilos de Vida y Calidad de Vida, predicen la variable Rendimiento Académico, de los estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales.

La escuela es otro de los contextos o ámbitos donde se lleva a cabo los procesos de socialización y el desarrollo emocional y social de los adolescentes, gracias al fuerte impacto que tienen el tiempo que invierten en las actividades y experiencias académicas (King, Wold, Tudor-Smith & Harel, 1996; citado en Castillo, Balaguer & Duda, 2003).

El ámbito escolar es un lugar de oportunidad para desarrollar conductas saludables, pero, a su vez, la inadaptación escolar y el bajo rendimiento académico puede influir en la manifestación de comportamientos riesgosos: prácticas sexuales de alto riesgo, conductas antisociales y alteraciones en el comportamiento y/o estilos de vida no saludables: consumo inmoderado de drogas como el alcohol y el tabaco (Anaya, Arillo, Sánchez & Lazcano, 2006). En contraposición, los estudiantes con mejor rendimiento académico son más propensos a elegir conductas saludables. En general, existe evidencia científica que muestra una relación entre el estilo de vida saludable (no consumo de drogas institucionalizadas) una mejor relación con el contexto escolar y un desempeño académico exitoso en los adolescentes y jóvenes (Castillo, Balaguer & Duda, 2003).

El rendimiento académico, es una resultante del complejo mundo que envuelve a los estudiantes, determinado por una serie de aspectos individuales (esfuerzo, capacidad de trabajo, intensidad de estudio, competencias, aptitudes, atención, memoria) que afecta de manera directa el desempeño académico de los mismos (Sanabria, 2002). Esta variable, no solo está relacionada con factores externos al

individuo, antes mencionados, sino también con factores psicológicos y/o emocionales como la ansiedad o la depresión profunda y el estrés, manifestados con síntomas como el nerviosismo, insomnio, apatía, incapacidad de concentración entre otros.

La correlación entre los hábitos saludables y el rendimiento académico se puede corroborar con los resultados obtenidos en investigaciones como la realizada por Anaya, Arillo, Sánchez y Lazcano (2006) donde se evidencia que el desempeño académico se vincula con la persistencia del tabaquismo al margen de la presencia de otros cofactores que provee un exceso de riesgo. Se ha determinado que existe relación entre los bajos logros académicos durante la adolescencia y la presencia del hábito del tabaquismo, aunque se considera que los fumadores casi nunca se diferencian de los no fumadores en términos del coeficiente intelectual (Matarazzo, Saslow, 1960 citado en Anaya et al., 2006).

De igual forma lo manifiesta Madrid (2000) a través de los resultados obtenidos en la investigación realizada sobre alcohol, adolescentes y jóvenes la cual arrojó resultados diferentes en cuanto a la respuesta derivada de los adolescentes y jóvenes ante el consumo inmoderado del alcohol y los adultos. La población de adolescentes presenta consecuencias negativas con relación a las relaciones (familiares, amigos, maestros), bajo rendimiento académico, conductas de alto riesgo (agresión, violencia, alteraciones de orden público), actividad sexual de alto riesgo (embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual).

En concreto, como se evidencia anteriormente, el bajo rendimiento académico está estrechamente relacionado con los estilos de vida no saludables (consumo de drogas institucionalizadas) los cuales pueden predecir el fracaso académico (Balaguer,

Pastor & Moreno, 1999; Pastor, Balaguer & García-Merita, 2001; Pastor et al., 2006). Como consecuencia de la inadaptación escolar y la aceptación social del consumo de bebidas alcohólicas, se corre el riesgo por parte de los jóvenes estudiantes que constituyan ese consumo como un acto repetitivo, hasta el punto de generar dependencia y pérdida de control. El problema, por tanto, es que el inicio precoz de este consumo de alcohol y tabaco, puede incidir negativamente en sus estilos y calidad de vida (Dirección Nacional de Estupefacientes, 2002).

El Auto-concepto, es un factor psicológico importante en la argumentación teórica de este estudio, debido a la existencia de estudios que señalan y explican una clara relación con el rendimiento académico. Planteando la perspectiva de desarrollo de esta relación que contiene además aspectos de causalidad (Chapman & Tunmer, 1997; Eccles, Wigfield, Harold, & Blumenfeld, 1993; Harter, 1999; Marsh, 1989; Marsh & Craven, 1997; Skaalvik y Hagtvet, 1990; Wigfield & Eccles, 1992; Wigfield y Karpathian, 1991; Wigfield et al., 1997 citados por Frédéric, Herbert & Michel, 2003).

A pesar de las fuertes críticas que ha recibido dicha relación (el auto-concepto y el rendimiento académico), se ha contrastado con dos modelos teóricos: Auto-realización y Desarrollo de Habilidades adoptados por Calsyn y Kenny (1997) los cuales plantean que el auto-concepto es un factor determinante para el rendimiento académico y el modelo de desarrollo de habilidades comprende el auto-concepto académico como consecuencia del rendimiento académico, respectivamente (Guay & Vallerand, 1997).

El auto-concepto se construye en la historia de las interacciones sociales del individuo dentro de los contextos en los que participa o se desarrolla (familia, escuela e iguales) y se correlaciona positivamente con el ajuste socioemocional del individuo (Lila, Musitu & Molpeceres, 1994). Este tiene una fuerte influencia en el consumo de drogas institucionalizadas.

La familia, los pares, la escuela, etc. Son factores fundamentales en la construcción positiva o negativa del auto-concepto y la autoestima en el ser humano (Lila, & Marchetti, 1995), gracias a los procesos de socialización y estilos parentales apoyativos que generan en el individuo capacidad de autocontrol y confianza en sí mismos (Pons & Berjano, 1996). Esto, no solo le permite a los adolescentes incrementar el valor por sí mismo sino ser menos vulnerables a la presión grupal y evitar así el inicio temprano del consumo de drogas institucionalizadas y el bajo rendimiento académico (Felson & Zielinsky, 1989; Musitu & Gutiérrez 1990; Noller, & Callan 1991).

Por tanto el individuo formado en un contexto con los términos anteriores, es menos vulnerable al consumo de alcohol y drogas institucionalizadas (Peinado, Pereña & Portero 1993; Parra 1994).

Pero aun así el rendimiento académico sigue siendo un concepto susceptible a errores porque los parámetros que se establecen para calificar esto, son muy subjetivos y pueden estar condicionados a muchos otros factores externos e internos del individuo.

Por todo lo anterior se evidencian los beneficios de promover estilos de vida saludables en la población adolescente dentro de las instituciones educativas. En la

Universidad Tecnológica de Bolívar aun no se han desarrollado programas de promoción de estilos de vida saludables en la población adolescente, por lo que este estudio se convertirá en una herramienta científica concretamente para el Departamento de Bienestar Universitario de la universidad, que respaldaría y ayudaría a gestionar dichos programas que beneficiaran a la población estudiantil. Además que el programa de Finanzas y Relaciones Internacionales, se convirtió en el escenario propicio para implementar este tipo de estudios, ya que gran el total de la población de esta carrera tiene un Promedio Ponderado Acumulado (PPA) de: 3.65. Lo que indica que más del 50% de la población tiene un Promedio Académico inferior al promedio total del programa.

En este orden de ideas, este trabajo pretende conocer si los estilos de vida y la calidad de vida de un grupo de estudiantes universitarios de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica Bolívar predicen el rendimiento académico de los mismos. Por lo tanto la pregunta que se proyecta en este estudio es la siguiente: ¿Cuál es el grado de predicción que existe entre los Estilos de Vida, la Calidad de Vida y el Rendimiento Académico de los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar?

Con el fin de dar respuesta a esta pregunta de investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

Hipótesis

Hi¹: Los estilos de vida y la calidad de vida predicen el rendimiento académico en los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales.

Ho²: Los estilos de vida y la calidad de vida no predicen el rendimiento académico en los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales.

En este contexto y con el fin de comprobar estas hipótesis, se establecieron los siguientes objetivos en el estudio:

Objetivo.

Analizar en qué medida la calidad de vida evaluada por la Comprehensive Quality of life Scale – School versión – (Cummins, 1997) y los estilos de vida evaluados por la Escala de Comportamientos Saludables CS-94 (Herrero, Musiti y Gracia, 1996), predicen el rendimiento académico de los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar.

Objetivos.

- Evaluar la calidad de vida de los estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar.

- Evaluar los estilos de Vida del grupo de estudiantes elegidos por medio del Cuestionario de Comportamientos Saludables CS-94.

¹ Hi: Hipótesis de Investigación

² Ho: Hipótesis Nula

- Identificar el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales por medio del sistema de información de la Universidad Tecnológica de Bolívar.

- Analizar si los estilos de vida y la calidad de vida son predictores del rendimiento académico.

METODO

Diseño

Variables

1. Variable Independiente: Estilos de Vida

1.1. Definición conceptual Variable Independiente

Los estilos de vida son un modo general de vivir basado en la interacción entre las condiciones de vida en un sentido amplio y los patrones de conducta individuales determinados por factores socioculturales y características personales (Organización Mundial de la Salud, 1998).

Para este estudio es necesario tener en cuenta la definición de los estilos de vida desde una perspectiva socio-ecológica que contempla dicho comportamiento humano (el cuidado y/o la negligencia) como el resultado del ajuste constante entre un ser humano en desarrollo y las condiciones de vida, donde vive y desarrolla su comportamiento (Bronfenbrenner, 1987). Los cuales son beneficiosos para la salud y se aprenden a partir de una elección individual pese a que no están exentos de procesos de influencia social (Pastor & Balaguer, 1994).

1.2. Definición operacional Variable independiente

El Cuestionario de Comportamientos Saludables CS-94 (Herrero, Musitu & Gracia, 1996) medirá los estilos de vida de acuerdo al puntaje obtenido en las siguientes categorías:

Consumo de drogas institucionalizadas: tabaco, alcohol y café.

Actividad física: implica cualquier tipo de actividad física que involucre movimiento corporal generando un gasto significativo de energía y el ejercicio de mantenimiento como el deporte o actividad competitiva planificada y estructurada.

Vigilancia de hábitos de riesgo: se han resaltado entre otros los hábitos alimenticios, la higiene bucodental y el control de peso (Lacruz & Pons, 2002).

2. Variable Independiente: Calidad de Vida

2.1. Definición conceptual Variable Independiente

La calidad de vida puede ser definida conceptualmente como la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción e importancia personal de dichas condiciones de vida ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales (Borthwick – Duffy & Cols, 1992; Felce & Perry, 1995).

Esta ha sido estudiada desde diferentes disciplinas. Socialmente la calidad de vida está asociada a la capacidad adquisitiva que tiene un sujeto la cual le permite vivir cubriendo las necesidades básicas además de disfrutar de una buena salud física – psíquica y de una relación social satisfactoria (Aróstegui, 1998).

2.2. Definición operacional Variable independiente

El Comprehensive Quality of life Scale -School version- (Cummins, 1997) medirá la calidad de vida de los participantes según los puntajes obtenidos en los siete dominios siguientes ponderando la satisfacción y la importancia que estos tienen para los participantes:

Bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, comunidad y Bienestar emocional (Cummins, 1997).

3. Variable Dependiente: Rendimiento Académico

3.1. Definición conceptual Variable Dependiente

El rendimiento académico es el resultado de un amplio y complejo mundo que envuelve al estudiante, que está influenciado por una serie de aspectos propios del estudiante como: la personalidad, capacidad de trabajo, competencias, intensidad de estudio, aptitud,

atención, motivación, memoria y el ambiente, entre otros que afectan directamente esta variable (Morales, 1999).

3.2. Definición operacional de variable dependiente

El rendimiento académico se medirá a través del promedio acumulado de los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales que se encuentra consignado en el sistema de la Universidad.

Participantes

En este estudio participaron 143 estudiantes activos de ambos sexos que se encuentran entre 2 y 9 semestre de la carrera de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar, en la ciudad de Cartagena, escogidos al azar para la aplicación de los instrumentos.

Para seleccionar a los participantes se utilizó un muestreo probabilístico en la modalidad de muestreo aleatorio simple, a través de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 N \sigma^2}{NE^2 + Z^2 \sigma^2}$$

Donde:

Z= nivel de confiabilidad

E= error de muestreo

N= población total

σ^2 = varianza de la población

$$n = \frac{(1.96^2)(416)(0.14)}{(416)(0.05)^2 + (1.96^2)(0.14)} = \frac{(3.84)(416)(0.14)}{(4.16)(0.0025) + (3.84)(0.14)} = \frac{223.73}{1.57} = 142.5 \cong 143$$

A partir de la aplicación de la formula anterior, se obtuvo la muestra representativa de la población total de la carrera de Finanzas que fue de 143.

Instrumentos

Para medir la variable independiente Estilos de vida se utilizó el Cuestionario de Comportamientos Saludables CS-94 de (Herrero, Musitu & Gracia, 1997) y la variable independiente Calidad de vida se utilizara el Comprehensive Quality of life Scale -School versión- (Cummins, 1997).

Comprehensive Quality of life Scale -School versión- (Cummins, 1997). En cuanto al nivel de confiabilidad del instrumento, Boyle (1991) y Cortina (1993) consideran que este está influenciado por el número de artículos paralelo a la repetición del tema y al aumento de los factores relacionados con cada tema o dominio que este evalúa. Llegando a la conclusión que debe existir un rango optimo de la coherencia interna y la significativa homogeneidad del tema evitando la redundancia del mismo.

Este instrumento cuenta con la validez de contenido y validez de constructo. Según Cummins (1996), la validez de contenido fue establecida a través de la combinación de los datos de 16 estudios que midieron la “satisfacción con la vida” en grandes muestras extraídas de la población en general y de 173 dominios de satisfacción diferentes donde el 68% y el 83% de los datos que representan, podrían agruparse en los 7 dominios que conforman este instrumento. Para finalizar, la validez de constructo se hizo a través de la correlación de la versión revisada de Children's Manifest Anxiety Scale (RCMAS: Reynolds y Richmond, 1985) y el Estudio Calendario de los Niños - II (FSSC-II; Gullone y King, 1992).

El Comprehensive Quality of life Scale -School versión- (Cummins, 1997) tiene una duración en la aplicación de 15 a 20 minutos. Evalúa la calidad de vida definiéndola en términos de siete dominios que en su conjunto están destinados a ser incluidos todos los componentes de la calidad de vida. Estos son: Bienestar material, salud, productividad,

intimidad, seguridad, vivir en comunidad, bienestar emocional. El cuestionario consta de un total de 35 ítems y está dividido en 3 secciones:

La primera sección tiene como objetivo evaluar la calidad de vida del sujeto. Esta sección se compone de 21 ítems solicitando información sobre el nivel 7 aspectos de la vida del participante como: Bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, vivir en comunidad y bienestar emocional. Esta sección evalúa los 21 ítems en una escala de cinco puntos donde “5” indica la mejor respuesta posible y la puntuación en “1” indica la respuesta menos favorable.

La segunda y tercera sección evalúa la calidad de vida subjetiva de los individuos. La sección evalúa el nivel de importancia de los participantes en los siete temas o dominios de vida, donde deben puntuar en una escala likert de cinco puntos. Las opciones de respuesta van desde “No podía ser más importante” y “Para nada importante”. Los ejemplos de las preguntas son: ¿Qué tan importante son para usted las cosas que posee?, ¿Qué tan importante es para usted su salud?, ¿Qué tan importante es para usted su propia felicidad?, etc. (Cummins, 1997). Los posibles resultados varían de “5 a 1”. Entre más alto sea el puntaje, mayor es la importancia atribuida a ese dominio de la vida.

La sección tres evalúa el nivel de satisfacción de los participantes en siete temas o dominios de la vida a través de una escala likert de siete puntos. Las respuestas van desde “Encantado” a “Terrible”. Los ejemplos de las preguntas que se incluyen en esta sección son: ¿Qué tan satisfecho está usted con las cosas que posee?, ¿Qué tan satisfecho está usted con su salud?, ¿Qué tan satisfecho está usted con su propia felicidad?. Los posibles resultados varían de 7 a 1; donde 7 se le atribuye a una respuesta de “Encantado” y a 1 se le atribuye una respuesta de “Terrible”. Con el fin de calcular un puntaje de la calidad de vida subjetiva, las

puntuaciones para cada dominio se multiplicaron con los de la sección tres. La gama de la calidad subjetiva por cada dominio fue de -20 y +20 (Ver anexo B). Las puntuaciones del instrumento van desde los altos que indican una mejor calidad de vida hasta los puntajes más bajos denotan una menor calidad de vida.

Cuestionario de Comportamientos Saludables CS-94 de (Herrero, Musitu & Gracia, 1997). En cuanto a la fiabilidad, dada la independencia de los tres índices evaluados, no se precisa su correspondiente análisis de fiabilidad, ya que no tienen porque guardar entre sí relaciones estadísticas. Además por la brevedad de la escala se aconseja este tipo de análisis estadístico.

Este instrumento se utilizara para medir la segunda variable independiente: Estilos de vida. A continuación se explicara el procedimiento de puntuación sugerido por los autores del cuestionario:

El cuestionario fue construido siguiendo criterios teóricos (presencia de hábitos nocivos y de riesgo o ausencia de conductas de cuidado de salud) y metodológicos (la reducción del tamaño del cuestionario para no restarle fiabilidad). El instrumento consta de 8 ítems e integra tres índices independientes que proporciona información al respecto (Ver anexo A):

Consumo de tóxico (ítems 1, 2, 3 y 4): consumo de tabaco y alcohol, vino, cerveza y licores. Inactividad física (ítem 5): Ausencia de ejercicio físico y de práctica deportiva. Hábitos insanos (ítems 6, 7 y 8): consumo de café, no mantenimiento del peso ideal e incorrecto de higiene bucodental.

Las puntuaciones de los tres anteriores índices, recogen el riesgo que representa para la salud la conducta de los individuos en cada una de esas áreas. El procedimiento además de

evitar conclusiones precipitadas sobre ciertas prácticas, por ejemplo: el consumo moderado de alcohol con un riesgo para la salud; permite resolver el problema de adictividad de los resultados de cada ítem a la hora de componer una puntuación total para cada uno de los tres índices racionalmente establecidos.

Consumo de tóxicos (ítems 1, 2, 3 y 4): se obtiene la puntuación media de cuatro ítems a partir de los siguientes criterios:

Se asigna 0 puntos a las opciones 1, 2, 3 y 4.

Se asigna 1 punto a la opción 5

Se asigna 2 puntos a la opción 6

Se asigna 3 puntos a la opción 7

Inactividad física (ítem 5): se obtiene la puntuación de un ítem a partir de los siguientes criterios:

Se asigna 0 puntos a las opciones 1, 2, 3 y 4.

Se asigna 1 punto a la opción 5

Se asigna 2 puntos a la opción 6

Se asigna 3 puntos a la opción 7 y 8

Hábitos insanos (6, 7 y 8): se obtiene la puntuación media de tres ítems a partir de los siguientes criterios:

Se asigna 0 puntos a las opciones 1, 2 y 3

Se asigna 1 punto a la opción 4

Se asigna 2 puntos a la opción 5

De esta manera las puntuaciones medias podrían oscilar entre 0 y 3 en el caso de consumo de tóxicos e inactividad física y entre 0 y 2 en el caso de hábitos insanos. Las

puntuaciones del instrumento van desde el valor más altos que indican un mejor estilo de vida y los puntajes más bajos que denotan un menor estilo de vida. La aplicación del instrumento tiene una duración de 5 a 8 minutos.

Procedimiento

La investigación surgió a finales del año 2007. Posteriormente se envió una carta dirigida al director del programa de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar, en la que se presentó la propuesta de investigación, con el fin de contar con su apoyo y aprobación para la realización del proyecto con los estudiantes del programa.

Aprobado el estudio por ambas partes, se continuó con la búsqueda profunda y exhaustiva en la literatura acerca de los estilos de vida, calidad de vida y el rendimiento académico para conocer las características de la población estudiantil universitaria y cómo y desde cuando inicia la construcción de los estilos de vida.

Paralelo a esto, se solicitó a través de una carta dirigida a la Dirección de Planeación de la Universidad, la base de datos de los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales para seleccionar la muestra representativa de estudio, la cual fue seleccionada a través de un muestreo probabilístico en la modalidad de muestro aleatorio simple.

La muestra está constituida por 143 estudiantes activos de ambos sexos de primero a noveno semestre de dicha carrera los cuales fueron escogidos al azar.

Para recoger los datos se utilizaron los instrumentos Comprehensive Quality of life Scale -School version- (Cummins, 1997), esta versión está diseñada para estudiantes que se encuentren en la etapa de la adolescencia, garantizando además que las preguntas sean realmente equivalentes después de la traducción del instrumento; y el Cuestionario de

Comportamientos Saludables CS-94 de (Herrero, Musitu y Gracia, 1997) evaluará los estilos de vida de los participantes a través de una escala de siete posibilidades de respuesta.

Estos instrumentos se aplicaron bajo las mismas condiciones, en un lugar cómodo, amplio, iluminado, alejado del ruido que facilitó la concentración y la realización rápida de los mismos minimizando así el margen de error en los resultados. Este proceso de toma de datos se llevo a cabo durante una semana aplicando los dos instrumentos al tiempo.

Para efectos de la aplicación de los instrumentos, se selecciono una materia por semestre con su respectivo horario y de esta manera abordar toda la población estudiantil, de 2^{do} a 9^o semestre de la carrera de Finanzas y Negocios Internaciones de la Universidad Tecnológica de Bolívar.

RESULTADOS

Los datos fueron almacenados y procesados en el software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), estos fueron analizados a través del modelo de Regresión Múltiple (RM) que se utiliza para determinar la utilidad de un conjunto de variables predictivas en este caso de la Calidad y Estilos de Vida para predecir la variable criterio rendimiento académico.

La ecuación de regresión múltiple es el resultado del análisis de regresión que muestra la combinación lineal balanceada de las variables predictoras que, provee la mejor predicción para la variable criterio.

La ecuación de regresión múltiple utiliza los puntajes brutos y es:

$$Y' = a + B_1X_1 + B_2X_2 \longrightarrow Y' = 4.719 - 0.005X_1 - 0.018X_2$$

Donde, Y' es el criterio que se predice (rendimiento académico), X1 y X2 son los predictores (Calidad de vida y Estilo de vida) y 4.719 es el intercepto.

Los valores arrojados por el análisis de regresión múltiple se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 1. Coeficientes(a) a. Variable dependiente: Rendimiento Académico

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	T	Sig.	Intervalo de confianza para B al 95%		Correlaciones			
	B	Error típ.	Beta			Límite inferior	Límite superior	Orden cero	Parcial	Semi. parcial	
1	(Constante)	4,719	,396								
	Calidad de Vida	-,005	,003	-,166	-1,941	,055	-,010	,000	-,174	-,172	-,166
	Estilos de Vida	-,018	,006	-,251	-2,933	,004	-,030	-,006	-,257	-,255	-,251

La siguiente tabla muestra el valor del coeficiente de correlación múltiple (R) que indica el grado de relación entre la variable criterio (rendimiento académico) y la combinación de los predictores y el valor de R al cuadrado (coeficiente de determinación múltiple), que indica la proporción de varianza en el criterio que es compartida por la combinación de los predictores. Como se puede apreciar, las combinación de variables independientes predicen el rendimiento académico con un nivel de significancia de $p < 0.002$. Lo que indica un nivel de predicción significativo.

Tabla 2. Resumen del modelo Variables predictoras: (Constante), Estilos de Vida, Calidad de Vida

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. del cambio en F
1	,306(a)	,093	,079	,30840	,093	6,383	2	124	,002

En la Tabla 3 se observa que cada una de las variables independientes las cuales no presenta una fuerte correlación con la variable dependiente. Es la combinación de las variables independientes la que predice el rendimiento académico, en un nivel de significancia de $p < 0.002$ como se aprecia en la figura 2.

En la tabla 3, se evidencia el nivel de calidad de vida y estilo de vida que tiene la muestra seleccionada de estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales.

Tabla 3. Coeficiente de correlación de Pearson

	Rendimiento Académico
Calidad de Vida	-.174
Estilos de Vida	-.257

Como se aprecia en la tabla 3 la calidad de vida y el estilo de vida no se encuentran correlacionados significativamente con el rendimiento académico.

Como se puede apreciar en las figuras 1 y 2, los diagramas de dispersión no reflejan la aproximación a una línea recta que se esperaría en una correlación

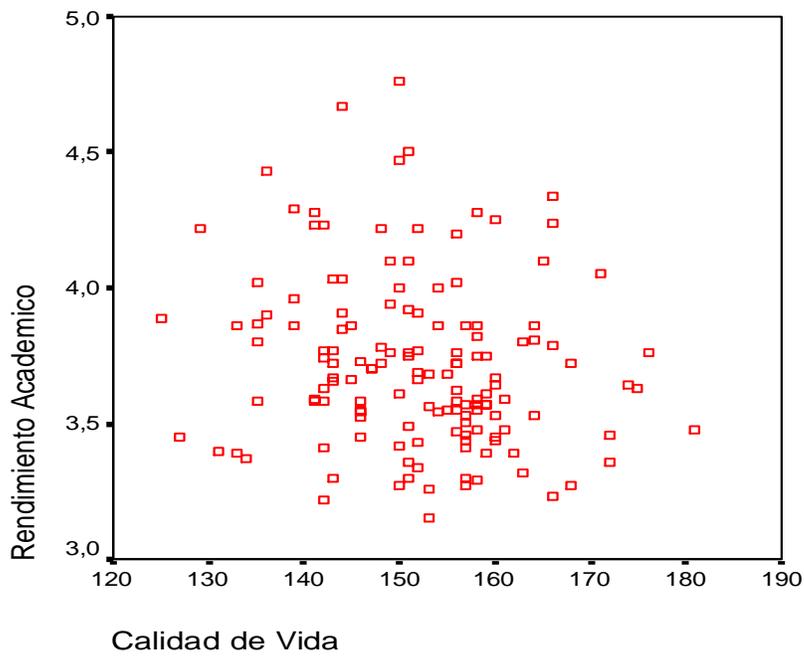


Figura 1. Relación entre Rendimiento Académico y Calidad de Vida

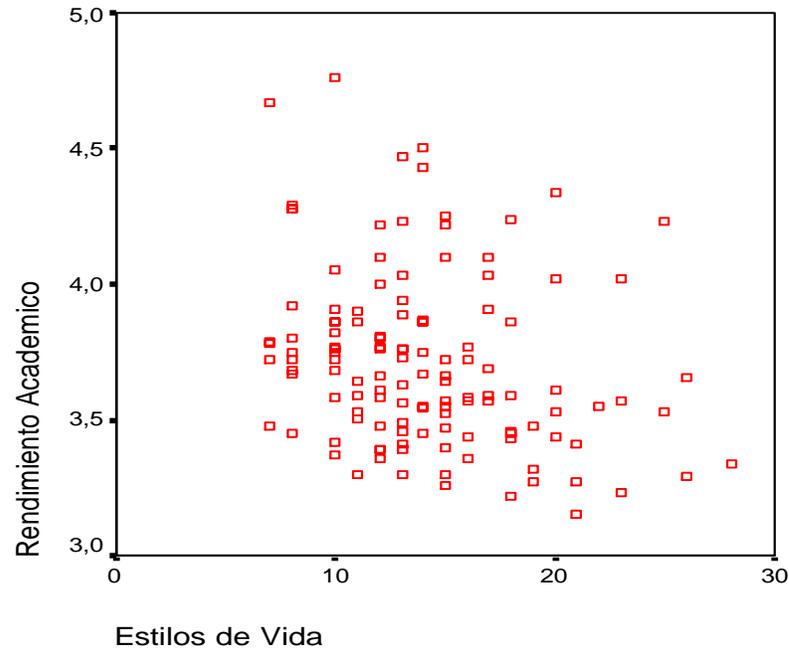


Figura 2. Relación entre Rendimiento Académico y Estilos de Vida

Por otra parte, es importante anotar que el 34,37% del total de la población estudiantil del programa de Finanzas fue encuestado, de los cuales 58 fueron hombres y 85 mujeres; y la media del promedio académico fue de 3,71 como se observa en las siguientes tablas 4 y 4.1, respectivamente. Estos datos hacen parte de los estadísticos descriptivos.

Tabla 4. Estadísticos Descriptivos

	Estudiantes de Finanzas		Porcentaje poblacional
	# Encuestados		
Total de población 416	Hombres	58	34,37%
	Mujeres	85	
	Total	143	

La siguiente tabla (4.1) muestra los puntajes máximos que tiene cada instrumento y los obtenidos por el total de la muestra evaluada, de lo que se puede decir que la calidad de vida del 34,37% de los estudiantes de Finanzas es muy buena con relación al puntaje máximo de esta variable que es 172 que indica una excelente calidad de vida; En cuanto a los estilos de vida se observa que no son tan saludables debido a la puntuación es baja con relación al puntaje máximo de esta prueba, que refleja un estilo de vida saludable.

Tabla 4.1 Estadísticos Descriptivos

	Media	Puntajes máximos
Rendimiento Académico	3,71	5,0
Calidad de Vida	152,14	172
Estilos de Vida	14,13	18

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Respondiendo a los objetivos propuestos podríamos concluir que aunque los estilos de vida y la calidad de vida predicen significativamente el rendimiento académico, la combinación de estas variables contribuye muy poco a la varianza del rendimiento académico, así como lo revela este estudio.

Lo que quiere decir que el rendimiento académico no está supeditado únicamente a las condiciones en las que vive un estudiante y a la manera o al estilo de vida que este lleva, en contraste con Anaya, Arillo, Sánchez & Lazcano (2006), quienes afirman que la presencia de otros factores provee un exceso de riesgo, que se vincula al rendimiento académico.

Consecuentemente se constata que aunque las dos variables predicen significativamente el rendimiento académico, su combinación contribuye muy poco a la varianza de esta variable dependiente lo que quiere decir que probablemente exista una combinación de más variables que pueda predecir con mayor precisión el rendimiento académico como lo plantean Chapman, et al., (1997) y Sabrina, (2002) quien afirma que el Auto-concepto contiene aspectos de causalidad que logran una estrecha relación con el rendimiento académico; debido a que, los estudiantes con un auto-concepto bien configurado pueden evitar tener un bajo rendimiento académico y adquirir estilos de vida no saludables como el inicio temprano del consumo de drogas (Felson, R et. al., 1990) y que los factores psicológicos como la ansiedad o depresión profunda y el estrés manifestados con síntomas como el nerviosismo, insomnio, apatía e incapacidad de concentración entre otros, afecta de manera directa el rendimiento académico, respectivamente.

De acuerdo a los resultados de los estilos de vida de los estudiantes de Finanzas, el 34,37% del total de la población presentan estilos de vida poco saludables debido a que su resultado puntuó más bajo, como se puede observar en la tabla (4.1) el apartado anterior; Por lo tanto se recomienda realizar investigaciones futuras que permitan explorar e identificar las variables específicas que hacen que los estilos de vida sean poco saludables y que probablemente afectan el rendimiento académico de los estudiantes, de esta manera desarrollar una propuesta concreta de intervención.

Como recomendación para el desarrollo de programas de intervención sobre estilos de vida saludables, es importante indicar que de acuerdo con Bronfenbrenner, (1987) que este tipo de programas se realicen dentro del contexto educativo, donde el individuo constituyen - a partir de las condiciones socio-estructurales y los procesos de socialización con el grupo de iguales- sus estilos de vida (Erber, et al., 1992).

Por último es importante anotar que existe la necesidad de continuar el proceso de investigación para identificar otras variables que probablemente predicen con mayor precisión el rendimiento académico de los estudiantes universitarios y así proponer alternativas que mejoren el nivel educativo, social y familiar de los estudiantes; generando nuevos horizontes basados en trabajos rigurosos y no en suposiciones y conceptos erróneos.

REFERENCIAS

- Abel, T. (1991). Measuring Health lifestyles in a comparative analysis: Theoretical issues and empirical findings. *Social Science and Medicine*. 32, 899 – 908.
- Anaya, R, O.; Arillo, E, S., & Sánchez, L, Z. (2006) Bajo desempeño escolar relacionando con la persistencia del tabaquismo en una Cohorte de estudiantes en México. *Revistas Salud Pública de México*, 48, (3), 17 – 29.
- Arillo, E; Fernández, E; Hernández, M; Tapia, M; Cruz, A; Lazcano, E. (2002) Prevalencia del Tabaquismo y bajo desempeño escolar, en estudiantes de 11 a 24 de edad del Estado de Morelos. *México, Salud Publica de México*, 44, (1), 54 – 65.
- Aróstegui, I. (1998) Evaluación de la calidad de vida en personas adultas con retraso mental en la comunidad autónoma del País Vasco. *Universidad de Deusto*.
- Ausubel, D. (2002) Adquisición y Retención del conocimiento. *Paidós Iberica*.
- Ayerdí, E. (1994) Estratificación social y estilos de vida. En Kaiero Uría, A (Ed). *Valores y Estilos de Vida*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Balaguer, L; Pastor, Y & Moreno, Y. (1999) Algunas características de los estilos de vida de los adolescentes de la Comunidad Valenciana. *Revista Valenciana de Estudios Autonómicos*, 26: 33-56.
- Bandura, A. (1982) Teoría del Aprendizaje Social. Ediciones Torregrosa y C. Crespo. *Estudios Básicos de Psicología Social*. Barcelona, Hora.
- Becker, M; Maiman, B. (1975) Sociobehavioral determinants of compliance with health and medical care recommendations. *Medical Care*, 13, 10 – 24.
- Becker, M; Radius, S; Kirsh, J; Heafner, D., & Drachman, R. (1977). The health belief model and prediction of dietary compliance: A field experiment. *Journal of Health and Social Behaviour*, 18, 346 – 366.
- Bitran, M; Montserrat, L; Zúñiga, D; Viviani, P & Beltrán, M. (2004) ¿Influyen las características psicológicas y los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina? Un estudio retrospectivo. *Revista Médica de Chile*; 132: 1127-1136.
- Borthwick – Duffy, S. (1992) Quality of life and quality of care in mental retardation. En: ROWITZ, L (Ed.). *Mental Retardation in the Year. 2000 (55-66)*. Nueva York: Springer-Verlag.

- Bronfenbrenner, U. (1987) *La Ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós
- Bronfenbrenner, U. (1974) Is rearly intervention effective? A report on longitudinal evaluations of preschool programs, Washington, DC II: *Department of Health, Education and Welfare*, office of human development.
- Bruner, J. (1997) *La educación puerta de la cultura*. Visor. Madrid.
- Bruner, J. (1997) *La importancia de la educación*. Paidós: Barcelona:
- Buelga, S & Pons, J. (1994). Familia y conductas desviadas: El consumo de alcohol. En: G. Musitu y P. Allat (Eds.) *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Castillo, I; Balaguer, I; Duda, J. (2003) Las Teorías Personales sobre el Logro Académico y su relación con la alineación escolar. *Psicothema*, 15 (1), 75 – 81
- Cantú, I. (2004) El Estilo de Aprendizaje y la Relación con el Desempeño Académico de los estudiantes de arquitectura de la UANL, *Ciencia UANL* 7 (1) 72 – 79
- Cortina, G. J. (1991) ¿Does item homogeneity indicate internal consistency or item redundancy in psychometric scale? *Personality and Individual Differences*, 12, 291-294.
- Chapman, J. W., & Tunmer, W. E. (1997). A longitudinal study of beginning reading achievement and reading self-concept. *British Journal of Educational Psychology*, 67, 279–291.
- Comas, D. (1990) *El síndrome de Haddhock: alcohol y drogas en las enseñanzas media*. Madrid: CIDE.
- Cortina, J. M. (1993) ¿What is coefficient alpha? An examination of theory and applications. *Journal of Applied Psychology*, 78, 98-104.
- Cummins, R.A. (1997). *Comprehensive Quality of Life Scale- Adult*. (5th ed.). Melbourne: School of Psychology, Deakin University.
- Dennis, R; Williams, W; Giangreco, M; Cloninger, Ch. (1994) Calidad de vida como contexto para la planificación y evaluación de servicios para personas con discapacidad. *Sin Cero*, 25, 155: 5-18
- Dirección Nacional de Estupefaciente, (2002) <http://www.dne.gov.co/>, (DNE)

- Eccles, J. S; Wigfield, A; Harold, R. D, & Blumenfeld, P. (1993). Age and gender differences in children's self- and task perceptions during elementary school. *Child Development*, 64, 830–847.
- Erben R, Franzkowiak, P & Wenzel, E (1992) Assessment of the outcomes of health intervention. *Social Science and Medicine*, 35 (4): 359-65.
- Felce, D; Perry, J. (1995) Quality of life: It's Definition and Measurement. *Research in Developmental Disabilities*, 16, (1) 51-74.
- Felson, R., & Zielinsky, M. (1989). Children's self-esteem and parental support. *Journal of Marriage and the Family*, 51, 727-735.
- Frédric, G; Herbert, M & Michel, B (2003) Academic Self-Concept and Academic Achievement: Developmental Perspectives on Their Causal Ordering, *Journal of Educational Psychology* by the American Psychological Association, 95 (1): 124-136.
- Gómez, J; Jurado, M; Viana, B; Da Silva, M & Hernández, A. (2005) Life styles and life Quality. *Revista Digital - Buenos Aires*: 10, 1-19.
- Gómez, M; Sabeh, E. (2006) Calidad de vida, evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica. *Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología*, Universidad de Salamanca. España. 1-8.
- Grimaldo, M (2005) Estilos de Vida Saludables en un Grupo de Estudiantes de una Universidad Particular de la ciudad de Lima, *LIBERABIT Revista de Psicología*, 11, 75 - 85
- Guay, F. & Vallerand, R. J. (1997). Social context, students' motivation, and academic achievement: Toward a process model. *Social Psychology of Education*, 1, 211-233.
- Harter, S. (1999). The construction of the self: A developmental perspective. New York: *Guilford Press*.
- Herrero, Musitu & Gracia. (1996) Escala de Comportamientos Saludables CS-94.
- King, A., Wold, B., Tudor-Smith, C. & Harel, Y. (1996). The Health of youth. A cross-national survey. *Canada: WHO*.
- Lacruz, M; Pons, J. (2002) Los comportamientos de riesgo para la salud y sus relaciones con variables sociodemográficas. *Psiquis*, 21 (2): 81-91.

- Lila, M.S. y Marchetti, B. (1995). Socialización familiar. Valores y auto concepto. *Información Psicológica*, 59: 11-17.
- Lila, S., Musitu, G. y Molpeceres, A. (1994). Familia y auto-concepto. En: G. Musitu y P. Allat (Eds.), *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Melero, J. C (1993) El uso inadecuado de alcohol como prioridad preventiva. *Psiquis*, 14, 203-210.
- Marsh, H. W. (1989). Age and sex effects in multiple dimensions of self-concept: Preadolescence to early adulthood. *Journal of Educational Psychology*, 81, 417–430.
- Matarazzo, JD; Saslow, G. (1960) Psychological and related characteristics of smokers and nonsmokers. *Psychology Bull*, 57, 493-513
- Morales, Al. (1999) El entorno familiar y el rendimiento escolar. *Andalucía: Consejería de educación y ciencia*. España 56-65
- Musitu, G. & Gutiérrez, M. (1990). Parent's educational practices and socialization. *Cuadernos de Consulta Psicológica*, 6, 13-23.
- Noller, P. y Callan, V. (1991). The adolescent in the family. *Londres: Routledge*.
- O.M.S. (1981) World Health Organization memorandum. *Bulletin of World Health Organization*, 59, 225-242.
- Palmonari, A. (1994) Evolución del auto-concepto en la adolescencia y los procesos de categorización social. En: Misuti, G; Gutierrez, M & Pons, J (Eds.), *Intervención comunitaria*. Valencia. Set i Set Edicions –CSV.
- Parra, J. (1994). Los adolescentes y su cultura del alcohol y de la noche. En: Alcohol y adolescencia. *Hacia una educación preventiva*. Madrid: CCS.
- Pastor, Y; Balaguer, I. (1994) Principales características de los estudios sobre estilos de vida saludables. *Comunicación presentada al II Congreso Internacional de Familia y Sociedad*. Santa Cruz de Tenerife.
- Pastor, Y; Balaguer, I; García-M. (2001). Estilos de vida y salud. *Buenos Aires: El mercurio de la salud*.
- Pastor, Y; Balaguer, I; García-M. (2006) Relaciones entre el auto-concepto y el estilo de vida saludable en la adolescencia media: un modelo exploratorio. *Psicothema*, 18, 18-24.

- Peinado, A; Pereña, F y Portero, P. (1993). La cultura del alcohol entre los jóvenes de la Comunidad de Madrid. *Madrid: Comunidad de Madrid*. 609-617.
- Pender, N. (1987). *Health promotion in nursing practice*. Norwalk: Appleton-Century-Crofts.
- Pinazo, S; Pons, J & Carreras, A. (2002) El consumo de inhalables y cánnabis en la pre adolescencia: Análisis multivariado de factores pre disponentes. *Anales de Psicología*, 18, 77-93.
- Pons, J. (1989). Autoconcepto, comunicación familiar y consumo de drogas en alumnos de Segundo Ciclo de E.G.B. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universitat de Valencia.
- Pons, J. y Berjano, E. (1996). El inicio en el consumo de drogas en relación a las dimensiones del auto-concepto en adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, 21, 229-244.
- Requena, F (1998) Género, redes de amistad y Rendimiento académico. *Papers: Revista de Sociología* 56, 233 – 242
- Rodrigo, M; Maiquez, M; García, M; Mendoza, R; Rubio, A; Martienez, A; Martin, J (2004) Relaciones Padres – Hijos y Estilo de Vida en la Adolescencia, Universidad de Oviedo, *Psicothema*, 16, 203 – 210
- Rodríguez, J; Agulló, E (1999) Estilos de Vida, Cultura, Ocio y Tiempo Libre de los Estudiantes Universitarios, *Psicothema*, 11, 247 – 259
- Ruiz, B; Trillos, J; Morales, J. (2006) Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Galego Portuguesa de Psicología e Educación: Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 13, 441 – 460.
- Salanova, M; Martínez, I; Bresó, E; Llorens, S & Grau, R. (2005) Psychological well-being among university students: Facilitators and obstacles of academic performance. *Anales de Psicología*, 21, 170-180.
- Schalock, R. (1996). Quality of Life, Application to Persons with Disabilities. M. Snell, & L. Vogle *Facilitating Relationships of Children with Mental Retardation in Schools II* (43-61).
- Sanabria H. (2002) Deserción en estudiantes de enfermería en 4 universidades de Perú. *Anales de Psicología*, 63, 10-20.

- Silverman, S. (1991) Prevención del uso indebido de drogas: *La comunidad en acción*. Nueva York: ONU.
- Wayne, M. (2003) Alcohol and university students drinking-not a class act. *Can Journal Public Health*, 94, 13-6.
- Wigfield, A., & Eccles, J. S. (1992). The development of achievement task values: A theoretical analysis. *Developmental Review*, 12, 265–310.
- Yacarini, E & Gómez, J. (2006). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de la Universidad Católica. Tesis de Licenciatura. Universidad Católica de Santo Toribio de Mogrovejo.

ANEXOS

Cartagena D.T y C, 11 de Agosto de 2008

Doctor
Víctor Espinosa
Director del Programa de Finanzas y Negocios Internacionales
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas
Universidad Tecnológica de Bolívar
La ciudad

Cordial saludo:

Muy comedidamente me dirijo a usted para darle a conocer el trabajo de grado que actualmente estoy adelantando, titulado: **Estilos de Vida, Calidad de Vida y Rendimiento Académico: Un estudio con estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar** y los compromisos e intereses que tengo que serán beneficiosos para el programa de Finanzas y Negocios Internacionales los cuales notificare posteriormente.

El objetivo del estudio es explorar en qué medida la calidad de vida y los estilos de vida, predicen el rendimiento académico de los estudiantes del programa de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar. Para esto se trabajara con una muestra de 143 estudiantes del total de la población del programa. Utilizando dos instrumentos que medirán las dos variables de estudio: estilos de vida y calidad de vida, los cuales adjunto a la carta.

En consecuencia es necesario lo siguiente:

1. Para la fase de recolección de datos, el proyecto ha estipulado un presupuesto de gasto de materiales que se necesitan, los cuales me permito relacionar a continuación:

Tabla 3. Descripción de materiales y suministros (en miles de \$)

MATERIALES	Cantidad	Justificación	Valor
Copias del instrumento #1	1.144	Toma de datos para el estudio	\$114.400
Copias del instrumento # 2	143	Toma de datos para el estudio	\$14.300
TOTAL	1.287		\$128.700

En este sentido solicito respetuosamente, me apoye a través del programa con el suministro de las copias de los instrumentos de evaluación que son en total 1.287 copias, para poder desarrollar esta fase y culminar exitosamente la investigación.

2. Para la aplicación de los instrumentos de evaluación, es necesario tener información acerca de horarios de clases y aulas de estudiantes de primero y segundo semestre de Finanzas. Para ello estuve conversando con el profesor William Arellanos quien manifestó proporcionar oportunamente la información necesaria.

En este orden de ideas, además de hacerlos partícipes del desarrollo del estudio que adelanto, me comprometo en hacerle entrega formal de los resultados de la investigación al comité curricular del programa, una vez está culmine.

No siendo más, agradezco infinitamente la atención prestada y su pronta colaboración.

Cordialmente,

Juanita Pinto Ospina

C.C. # 32.938.339

Estudiante de Psicología

Universidad Tecnológica de Bolívar

Cartagena D. T y C, Septiembre de 2008

Señores
Departamento de Psicología
Comité de evaluación de proyectos
Universidad Tecnológica de Bolívar
La ciudad

Apreciados señores:

Muy comedidamente me permito presentar a consideración de ustedes el presente proyecto de tesis de grado titulado: ESTILOS DE VIDA, CALIDAD DE VIDA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO: Un Estudios con estudiantes de Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Tecnológica de Bolívar, rrealizada por la estudiante Juanita Pinto Ospina, para estudio y aprobación como requisito para optar el titulo de Psicólogo.

Agradezco la atención prestada y sus positivas recomendaciones.

Cordialmente,

Juanita Pinto Ospina
Estudiante de Psicología
Universidad Tecnológica de Bolívar